

LAS BOMBAS EN BARCELONA

Hace unos días fué encontrada una bomba en Barcelona. Ayer estalló otra, produciendo un herido grave. Tras un corto paréntesis de tranquilidad, parece que se reanuda aquella serie de atentados que durante demasiados años inquietaron la vida de la populosa ciudad.

La gente barcelonesa que había comenzado a olvidar la horrible amenaza suspenso sobre su vivir y convertida a veces en dolorosos estragos, se alarma nuevamente y se amedrenta, experimentando la íntima sensación, de que carecen en Barcelona, de aquellas condiciones de seguridad y de protección legal que tiene derecho y que son imprescindibles para el normal desenvolvimiento de la actividad productora.

Esta situación, aparte del intolerable mal que en sí propia representa, acarrea daños muy considerables a la gran ciudad, tanto por lo que intimida a unos como por lo que acrecienta la osadía de los otros. La impunidad ya consuetudinaria en este linaje de crímenes es la principal causa de su fomento y repetición.

Por lo que toca, pues, a los deberes del Poder público, por lo que respecta a los derechos del pueblo de Barcelona y por lo que mira al bien general de la nación, está planteado ahí un verdadero problema de gobierno.

Hasta ahora las indagaciones e investigaciones policíacas sólo han servido para confirmar una cosa que ya sabíamos: que ese problema está creado por los anarquistas y por aquellos otros elementos que, sin serlo, tienen con aquellos afinidades de procedimiento para mantener un estado de alarma ó para realizar continuados crímenes que sirvan á sus propósitos.

Puesto que el Gobierno se encuentra con ese problema, tiene la estrechísima obligación de resolverlo; porque si un Gobierno liberal ó conservador, monárquico ó republicano, no sirve ante todo para garantizar la seguridad de los ciudadanos, que es tanto como mantener la integridad del derecho, ese Gobierno no sirve para nada.

Y un Gobierno, para resolver un problema de seguridad pública, no tiene más que dos instrumentos: los agentes gubernativos y los Tribunales de justicia; esto es, la policía y la ley.

Sería injusto decir que los Gobiernos no se han preocupado de esta cuestión. Todos los que se han sucedido han dedicado al terrorismo de Barcelona aquel estudio que para las cosas serias consiente el género de política que, por condiciones del estado social, se hace en España. Testimonio de ello es la última reforma de la policía barcelonesa, reforma que no tuvo ni otra causa ni otro propósito.

Cada vez que se ha tratado públicamente este tema, la Prensa y la opinión han dicho: «Este es un problema de organización de policía; convenientemente dispuesta la policía, el terrorismo desaparecerá». Los Gobiernos se han conformado con este dictamen y han aplicado su ingenio á idear una organización policíaca satisfactoria, dentro de nuestros recursos, puesto que no vamos á contar con los del vecino.

La policía, empleada como medio único para la solución de ese problema, ha fracasado. Sensible es confesarlo; pero es un hecho, es una verdad, y si comenzamos escamoteando las verdades, mal vamos á acertar con ninguna solución. ¿Por qué ha fracasado? La dilucidación de ese extremo tendría por el momento la misma utilidad que todas las discusiones sobre si la batalla de Lérida se debió perder ó no. Ha fracasado, y este es el hecho indiscutible; cuando una cosa arde y una bomba no funciona, en vez de discutir científicamente la imperfección de la bomba se aplica otra. Las reparaciones son para más adelante.

El problema sigue en pie; ¿qué debe hacer el Gobierno? Esta es la pregunta que debe formularse y la que se formula el sentido común. ¿Puede cruzarse de brazos? Sería indigno. ¿Puede limitarse á renovar otra vez el largo período de toques y retoques en la policía para llegar al fin á otro fracaso? Sería torpe. No lo queda, pues, más camino que el de añadir al instrumento gubernativo la eficacia del instrumento legal, esto es, mejorar la policía; pero al mismo tiempo proponer al Parlamento las leyes que estime necesarias para resolver el problema.

Esas leyes son dos: la ley de represión del anarquismo y la ley de seguridad general.

Diffícilmente pueden tener esas dos leyes en bloque, en su pensamiento cardinal, enemigos. De la primera sólo podían serlo dos castas de hombres: quienes estimaran que el anarquismo terrorista está en su derecho al obrar como obra, y quienes se propusieran ejecutar tales actos de terror. En cuanto á la segunda, sólo quienes desearan atentarse contra la seguridad de sus conciudadanos podrían combatirla.

En cuanto á la legitimidad de ambas leyes, no habría más remedio que convenir, como han convenido en Francia, en Suiza, en los Estados Unidos, en tres naciones republicanas, prototipo de las diversas formas de democracia, ninguna de las cuales implica la renuncia al derecho de defender la existencia social.

Los reos caerían en la red de dichas leyes, sobre todo la primera. Los temores serían de dos clases: que dijera al Gobierno condiciones para el abuso más que para el uso de dichas leyes, y que se violara la libertad de pensamiento resecando los extinguidos delitos de opinión.

En cuanto al primero, sobre ser común á todas las leyes, maestros en el arte jurídico tiene el Parlamento para tomar todas las medidas que deba tomar; y el Parlamento sigue subsistiendo para fiscalizar cualquier abuso posible en la ejecución de las leyes.

En cuanto al segundo, el temor es pueril, porque las zonas están bien definidas entre el partido liberal y el conservador. Días pasados se discutió este tema en el Congreso. El Sr. Salmerón dividía el anarquismo, en anarquismo de pensamiento y anarquismo de acción; á éste le condenaba, á aquél lo absolvía. El señor Maura los confundía en uno solo y á todos los condenaba.

El partido liberal no puede estar conforme ni con uno ni con otro. Para un partido verdaderamente liberal el anarquismo es: anarquismo filosófico y anarquismo terrorista; pero el terrorista, es ó anarquismo inductivo ó anarquismo de acción. El primero es lícito, como lo es cualquier escuela filosófica, cuyas conclusiones lleguen al derecho y á la política, como en último término llegan todas. Las otras dos especies de anarquismo, el que apela á medios de agresión contra el derecho de los demás, ó el que induce con sus predicaciones ó sus escritos á emplear tales medios, esos caen bajo la acción de las leyes penales. Como es lícito discutir sobre el fundamento del derecho de propiedad, sobre sus evoluciones, sobre su más conveniente organización, pero se castiga al que roba y al que induce á robar.

Por lo tanto la inteligencia no delinque, ni delinque la inteligencia que busca el camino de otra inteligencia para persuadir; pero delinque la voluntad y quien dirige su inteligencia á mover la voluntad ajena en el sentido del mal.

Y esto es una doctrina jurídica que sólo una ignorancia absoluta la podría desconocer ó rechazar.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)
PROVINCIALES.—Ayer, en la sesión del Ayuntamiento de Vitoria, los concejales republicanos protestaron ruidosamente por negarse el alcalde á que apoyasen una moción pidiendo la conformidad del Ayuntamiento con la ley de asociaciones.

Por haber publicado un folleto separatista ha sido enjuiciado en Bilbao un individuo llamado Martín Iribarne.

Ayer se suicidó en la Comandancia de Marina de Santander el marinero José de la Concha Peiró, de veintinueve años de edad.

En Santa Marta de la Puerta (Soria) se ha suicidado, ahorándose, la niña de catorce años Encarnación Jimeno.

EXTRANJERO.—En varias poblaciones de Italia se han celebrado mítines en honor de Francia, festejando la simpatía que hacia ella sienten los anticlericales italianos.

De Roma se han enviado telegramas felicitando á Clemenceau.

Una terrible tempestad ha destruido en Jamaica muchas plantaciones y ha ocasionado numerosas muertes.

Desde que se empezó á aplicar la ley de separación en Francia, en 235 arborescencias y chopales, granos y pequeños, han sido evacuados los seminarios.

El doctor Socarrado, gran amigo de Pío X, ha publicado un artículo diciéndole que si la persecución francesa turba la paz del Vaticano y produce sangrientos algarbes, será un triunfo moral para la Iglesia.

El Tribunal civil de París ha decretado el divorcio del matrimonio Le Bary (artista de la Comedia Francesa y ella del Gimnasio).

La demanda fué presentada por el marido, fundándose en agravios recibidos.

M. Briand ha presentado en el Senado un proyecto de ley para el ejercicio del culto, siendo aprobado por la Cámara y pasando á la Comisión respectiva.

VIDA LITERARIA

COPIAS DE «GIL PARRADO», por Antonio Palomero

No se ha dado hasta hoy toda la importancia debida, como poeta, á la personalidad literaria de Palomero. «Amarrado al duro banco» como el clásico forzado de Dragut, en la labor de periodista, con plazo fijo y limitación acordada, ha malgastado prodigalmente la fertilidad de su ingenio y el originalismo arranca de su temperamento.

Ninguna forma literaria le es desconocida. Todas las ha puesto á prueba en las andanzas obligadas del oficio.

Ya en verso, ya en prosa, ha derramado donaires y agudezas de un lado, delicadezas espirituales por otro parte. Festivo á ratos, sentimental en ocasiones, según las circunstancias más que las horas de espontánea inspiración determinaron, Palomero ha escrito sin corajes la sátira y ha volcado en fáciles rimas las más exquisitas intimidades de su espíritu.

A través de toda su obra yo advierto el rastro de un gran corazón, abarcador de todas las impresiones generosas y con una bondad extrema capaz de levantarse por encima de todas las miserias humanas para sentir plenamente la alegría de vivir y la pasión de amar, de amarlo todo.

Su humorismo es risueño. La mansa ironía que caracteriza sus versos festivos no lastima, no punza. A pesar de ello, algunas escrituras se advierten siempre un fondo doliente. La burla no es sátira despojiante; es más bien una queja misericordiosa. Los compadres, é indolentemente les perdona.

Cierto que las cosas serias las trata en broma. No importa. Es fillosofo que discurrir serenamente, con cierto sentido escéptico, sobre todas las cosas, viendo en lo grande lo pequeño, y en lo revés, como hacía el insigne Campampor.

Hay una gran vanidad en todas las cosas humanas, el *lacrime verum*. ¿A qué llorarla? Es mejor reírse, con cierta desengañada ironía. Es lo que hace Palomero.

Poco á poco en España se ha ido perdiendo la poesía festiva. Toda la gracia de nuestro ingenio y la agudeza intelectual, propios de la mentalidad de nuestra raza, que acierta á sorprender admirablemente el aspecto cómico de las cosas y el lado ridículo de los seres, burlándose con donaire y con lianeza, por lo visto se han destrerrado de las letras castellanas desde hace algún tiempo. La musa satírica se muestra infecunda, puesto que las copias picarescas y mordientes, que acusan, no intencionalmente picarescas y á la vez culta, sino bastantes propósitos que se enmascaran traicioneros, como bandidos para un asalto, no son festivos con jovialidad desenfadada, sino hieren, morderos, cargados de veneno.

Palomero es un poeta festivo de casta, con unido aboleo castellano. No es un rimador fácil, ni un mal intencionado en el empeño de hacer sangre. Sabe reír, pero también sabe llorar. Y esta dualidad en un temperamento de poeta, da un completo ironista.

No hay más que fijarse en sus versos, en las copias de «Gil Parrado», para que entre las bromas ligeras, á flor de letra, se descubra, á poco de sondear con espíritu crítico, un alma serena, compadecida, que se duele de la realidad de ciertas pequeñeces y de muchas miserias.

Sobre cualquier asunto filosófico jovialmente, con expansivo regocijo de ánimo. No copia nunca, en estas sus reflexiones filosóficas, un gesto trágico. No valen la pena algunas indignaciones. Más humana y más altruista es la piedad que disculpa y á la vez, sin quererlo, amonesta, aconseja y corrige.

Así, por este sentido de la vida que caracteriza la poesía de Palomero, lo mismo cuando escribe en broma que en serio, sus versos son siempre graciosos y amables. Dejan una impresión de sosiego, de bondad, de consuelo.

En sus versos festivos la nota amarga, ese aire de desdén ó de cólera que se advierte en muchos satíricos. Y es que de corazón es sentimental, pues ama y perdona con largueza é intelectualmente gasta la indulgencia sólo á los verdaderos enemigos.

El suceso político diario, el vulgarísimo acontecimiento social, los vicios públicos y privados, no le merecen censuras despiadadas, sino unos cómicos comentarios. No quiere tener empeño moralista ni se inclina al oficio de disciplinar, bajo las fórmulas de una ética severa, las costumbres y las pasiones de las gentes. Para el defecto espiritual halla una disculpa; ciertas deformidades sociales se las explica y las compadece. En la generosidad con que ríe está bien clara la clave de su sencilla miseria.

Por eso digo que en los versos de Palomero, ya satíricos, ya de un fondo espiritualismo subjetivo, se ve el rastro de un corazón que en silencio, mientras los demás lo han creído en resonante regocijo, á solas, en lo más íntimo, ha llorado y largamente ha compadecido.



Angel Guerra.

LA OBRA ECONÓMICA

LOS PRESUPUESTOS Y EL MINISTRO

Sabido es que no quedan ya más que tres días hábiles para que las Cortes aprueben el presupuesto, y que los trabajos hechos hasta ahora y la lentitud que tienen en el desarrollo de la discusión no dan quizás esperanzas de que puedan aprobarse totalmente como es deseo del Gobierno, que por su parte, por los proyectos actuales para 1907 los que se discuten, sino los presupuestos para 1908, que serán los presentados en el año que va á entrar, con las modificaciones y perfeccionamientos que sean necesarios y convenientes.

Como lo más natural es que durante el mes de Enero se discuta el proyecto de supresión de los consumos, caso de no aprobarse el presupuesto confeccionado, queda tiempo para adicionar al de 1908 las mejoras y reformas que se crean indispensables.

El Sr. Navarro Reverter, que no abandona su deseo de llevar á la obra económica las reformas tributarias y las de crédito, formará un plan general de Hacienda perfeccionada y á semejanza de lo que se hace en el extranjero.

A tal fin, y después de los prolegómenos que explican el plan, haría para cada tributo una Memoria en donde se justificase con razones y estadísticas la reforma propuesta en cada uno de ellos, con el objeto de que tanto el Parlamento como el país conociesen las causas y motivos que reclamaban la modificación.

Lo mismo haría de hacerse con la parte referente al crédito, pues el ministro entiende que es preciso efectuar la conversión al 4 por 100 del 5 por 100 Amortizable, y liquidar mediante las operaciones necesarias la Deuda flotante de Ultramar.

También haría, según dijo después, la conversión de la Deuda 4 por 100 Exterior, á la Interior que fuese más conveniente para el Tesoro en fin de cuentas.

Así se expresaba hablando hoy con nosotros el Sr. Navarro Reverter.

Dedúcese de esto que el proyecto para 1907 se reformaría introduciendo las mejoras que recomendasen las circunstancias, si no se llega á su aprobación en las Cámaras.

Como la discusión, aparte de los consumos, empezará en fin de Enero, cuando haya tiempo sobrado para adicionar esas reformas y para documentarlas con los datos y explicaciones que desea el Sr. Navarro Reverter, por más que éste tiene bien estudiado su plan hasta en los más mínimos detalles, y podría en pocos días presentarle en esa forma, como hizo con la Memoria de los consumos; es decir, razonando las modificaciones y justificándolas con datos fehacientes é inequívocos.

NAVAJAZOS EN EL EXTRANJERO
También en las otras naciones europeas se esgrime la navaja repugnantemente.

Niza 26. Con motivo de las Pascuas se celebraba un baile en un local frecuentado por gentes poco recomendables. Se armó una zambra, de la que resultó un soldado del sexto regimiento de Caballería con cuatro navajadas que ponen su vida en peligro.

Fué transportado al Hospital Militar.—G. del Boyer.

OTRO TERREMOTO EN CHILE

Toques de atención
Washington 27 (12.40 t).—De Santiago de Chile se reciben alarmantes noticias de haber ocurrido violentos temblores de tierra en varias ciudades, ocasionando muchos desastres.

LOS REYES EN LA VENTOSILLA
Don Alfonso y su augusta esposa son aclamados en Torrijos, Gerindote y Escalona.

Torrijos 26. Desde las primeras horas del día, que amaneció espléndido, este vecin-

CRÓNICAS BARCELONESAS

ESPAÑA EN EL EXTRANJERO

EXPOSICION DE BELLAS ARTES

Yo quisiera poder implantar en el otro extremo de la Península las costumbres catalanas; quisiera poder injertarlas en aquellos pueblos de Galicia de donde parten, hacindolos en los trasatlánticos, millares de seres guiados por el azar, con el corazón vacío de esperanzas, el cerebro dominado por pesantísimos negros, los labios trémulos de rabia, de la rabia soborna que sienten esos arrogantes gladiadores de la miseria cuando se aprestan á luchar frente á frente con el Destino. Porque es muy amargo el contraste que ofrecen las dos hijas de España.

¡Ved Galicia! Esa comarca fértil, que debería ser la gran reserva de trigo de España, de abundancia, deja que sus hijos emigren en busca de un porvenir que su Patria les niega; los hombres, sombríos sus caras cenizas, envenenada el alma por la *morriña*, miran desde cubierta agitados los pañuelos de sus mujeres, de sus hijos, de sus nietos, porque los viejos también se van. Y las ondas se dejan pasar á los buques como á torpedos, autorizadas por la audacia de esos monstruos que transportan personajes de tragedia. Quédate las mujeres para labrar los campos; las tierras, sin brazos fuertes que las cultiven, no producen; las mujeres y los niños á las ciudades se van. Entonces el hambre—cobardes de fieras que sólo atacan á los débiles—obligados á convertirse en mendigos.

Mirad á Cataluña. Riqueza y honores veréis por doquier. Los hombres enseñan á sus hijos el camino de las escuelas; las mujeres comparten con los hombres el trabajo cotidiano; la lucha por la existencia se sostiene en plena Patria. Hombres, mujeres y niños, cuando no trabajan estudian; de ahí la nobleza del pueblo catalán. Son varones políticos, empuñan á veces la gloria de ese nombre; pero esas sombras pasan y resurge esplendorosa la Cataluña culta. Estas columnas con frecuencia os dicen cuenta de grandes obras realizadas por el pueblo barcelonés; la lista de esas obras no se la cerrará todavía.

DIARIO UNIVERSAL ha de evocar hoy la visión de un gran triunfo de la cultura catalana en España: la Exposición Internacional de Artes. Los trabajos realizados por la Comisión ejecutiva, presidida dignamente por D. Domingo J. Sanllehy, han tenido un éxito grande. Se han circulado ya los nombramientos á las personas que forman el Comité de honor: de él es presidente D. Amalio Jimeno, ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. La Junta de Muestras ha adquirido varios capiteles, esculturas y pinturas románicas. Concurrirán notables pintores belgas. El comisario oficial de Italia Sr. Coscatti escribe augurando gran concurrencia de artistas y artefactos italianos. El comisario del Japón D. Enrique Ramsden, ministro plenipotenciario de Cuba en el Imperio, da cuenta desde Tokio de haber obtenido el apoyo de los círculos artísticos y manufacturas japonesas; una casa editorial de Tokio expondrá álbums con reproducciones de magníficos trabajos de los grandes maestros de la buena época del Sol Naciente. El delegado de Alemania D. Juan Festerath, en nombre de los centros artísticos de aquel país, ha interesado al Comité ejecutivo para que se le permita el uso del espacio destinado á los expositores germanos, así como datos referentes á transportes, franquicias, etc. ello indica concurrirán varios artistas de esa nación.

El consal de Inglaterra en Barcelona envió al alcalde Sr. Sanllehy, una comunicación solicitando 100 ejemplares del reglamento del Certamen, traducido al inglés, á fin de poder enviarlos á las entidades artísticas de Inglaterra; sábase que de este país concurrirán el gran escultor Frampton, los pintores Bayam Schau, Hankey Lee y Bacham, que traerá varias obras que tiene expuestas en «Leyfester Gallery»; además, los pintores Tamburini y Riquier enmendrán en Londres gestionando el apoyo de los más renombrados artistas británicos. El ilustrado D. Ignacio Zuloaga visitó la sala que se le destinó en el Certamen; antes de abrirse éste volverá á Barcelona para dirigir personalmente á los que oloquen sus cuadros. Los artífices de esta ciudad presentarán trabajos de carpintería artística, ebanistería, imitaciones.

D. Juan Azema, comisario oficial de la sección francesa, y D. Isidoro de Costada, delegado de la Comisión, halláanse en París gestionando el apoyo de los artistas de la veintena República. El escultor Sr. Arnau ha presentado al alcalde un modelo de medalla para los premios que hayan de otorgarse. Se han publicado las bases para un concurso entre pintores catalanes, con objeto de premiar el mejor y más artístico retrato de mujer que en Cataluña se presente en la Exposición que expira el 17 de Mayo próximo. El ministro de Negocios Extranjeros de Atenas envió una comunicación participando que se ha insertado en el *Diario Oficial* de Grecia una invitación á los artistas helénicos para que concurren á este Certamen; es seguro figuren en él los eminentes Jacobides, Kollos y tal vez algún otro.

Fuera terna interminable seguir detallando adhesiones; lo expresado dará una idea de lo que la Exposición será. Capital á la moderna es Barcelona; cuando empuja su fama de ciudad culta en la consecución de un proyecto, no bastan á distraerla de su propósito luchas políticas ni especulaciones de los que se dedican de nombre para medrar. Es el progreso lo que este pueblo anhela más; sólo le interesa lo que tienda á hermanarle con él. No olviden las regiones hispanas que cuando, hace pocos días, en el Parlamento levantó un diputado á censurar la enseñanza reaccionaria, pretendiendo retrotraer la España actual á aquellos tiempos en que nuestra nobleza se educaba en las inteligencias, fué un representante de Barcelona el que, interrumpiendo el sentir de quienes le eligieron, rebatió, combatiéndola, la oración reaccionaria del apologeta de la enseñanza clerical.

Si las regiones del otro extremo de la Península adoptaran las ideas y costumbres de este pueblo, aquella comarca no fuera un portillo por donde huyeran de sus hogares los que debieran quedarse para engrandecerlos. En aquellos puertos, los barcos ofrecen el espectáculo de lucir sobre cubierta centenares de prófugos de la Patria; de pie, con la mano á guisa de pantalla sobre los ojos, batallones de emigrantes contemplan por vez última sus campos abandonados, sobre ellos flota el eco triste de la canción leña, el *aló*, imitando la prolongada queja de un adios.

En tanto, los hijos de Cataluña pasean en triunfo por las naciones extranjeras el glorioso nombre de nuestra España.

José Costa Figueras.
Barcelona, Diciembre 1906.

darlo se preparaba para acolamar á sus soberanos. En el camino de la estación habíanse colocado arosos construídos con plantas naturales y adornados con flores. En ellos leíanse las inscripciones «Alfonso y Victoria», «Torrijos á sus reyes», y coronábanlos los retratos de los monarcas.

Con la anticipación debida acudieron á la estación las autoridades, y el trayecto al pueblo fué ocupado por el vecindario, que se situó á ambos lados del mismo.

A las once y veinte minutos llegó el tren especial que conducía á los reyes expedicionarios.

En el andén recibieron á SS. MM. el gobernador civil de la provincia, la Corporación municipal de Torrijos, los duques de Santaña, el de Arón, el conde de Benalúa, el diputado provincial D. Benito Escobar, el párroco, correspondientes de la Prensa de Madrid y una Comisión de elegantes señorías.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

darlo se preparaba para acolamar á sus soberanos.

En el camino de la estación habíanse colocado arosos construídos con plantas naturales y adornados con flores. En ellos leíanse las inscripciones «Alfonso y Victoria», «Torrijos á sus reyes», y coronábanlos los retratos de los monarcas.

Con la anticipación debida acudieron á la estación las autoridades, y el trayecto al pueblo fué ocupado por el vecindario, que se situó á ambos lados del mismo.

A las once y veinte minutos llegó el tren especial que conducía á los reyes expedicionarios.

En el andén recibieron á SS. MM. el gobernador civil de la provincia, la Corporación municipal de Torrijos, los duques de Santaña, el de Arón, el conde de Benalúa, el diputado provincial D. Benito Escobar, el párroco, correspondientes de la Prensa de Madrid y una Comisión de elegantes señorías.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

Antes de parar el tren, á su llegada, los reyes escucharon las primeras aclamaciones. Los reyes ocuparon en seguida los automóviles para trasladarse á la Ventosilla.

Con la reina Victoria y el conde, el alcalde de los dió la bienvenida en nombre del pueblo y las señorías entregaron á la reina Victoria preciosos ramos de flores.

A la expectativa

La llegada de El Guebbas á las inmediaciones de Tanager ha vuelto á proponer, con caracteres de actualidad ineludible, el tema de Marruecos.

Diffícil es augurar lo que puede suceder en un lapso de tiempo relativamente breve, y este sentimiento de duda hace cauta á la Prensa nacional y extranjera que se ocupa en tan compleja é intrínseca cuestión.

Sin embargo, puede afirmarse que en las últimas semanas ha mejorado el aspecto del problema, y hasta es lícito sostener que han cambiado sus términos. Las dificultades subsisten, sin duda, tanto temerario que implantar las reformas acordadas en la conferencia de Algeiras; esta idea de proximidad es la que despierta dudas y recelos sobre la que desconfuturos de que puede ser teatro Tanager y sus alrededores. Pero aquellas otras dificultades, más arduas y peligrosas por implicar los posibles conflictos internacionales de que se habló hace algunos meses, dispáanse gradualmente, y hasta hay que darlas por no existentes, á menos de que lo imprudente intervenga súbitamente, alterando todo humano cálculo.

La preocupación que hoy domina en los ánimos es la actitud que adopte el Raisuli, y este sí que es al presente un peligro cierto y origen de ulteriores dificultades, aunque no sean difícilmente superables, si de algo vale el testimonio de los correspondientes residentes en rruceos.

Mayor peligro hubiera sido el desahucio de entre las potencias, que haría estéril la acción franco-española y dejaría sin efecto todo lo acordado en Algeiras. Pero contra los temores insistentemente manifestados por algunos, el acuerdo es todo lo perfecto que podía desearse.

Mientras en Europa discutía la Prensa los representantes diplomáticos convenían unánimemente en Tanager la necesidad de restablecer el orden en los alrededores de aquella plaza, y al efecto se dirigieron al sultán en solicitud de refuerzos que garantizasen la paz sin necesidad de intervenir las fuerzas europeas. Con admirable lentitud, pero sin sufrir en el camino las deserciones que eran de temer, ha llegado la fuerte *mealla* mandada por el ministro de la Guerra, que supone un gran esfuerzo por parte del sultán, dada la situación anárquica y precaria de su imperio. Conociendo los hábitos y prácticas marroquíes, es de suponer que El Guebbas quiera ganar tiempo y no hacer nada contra el Raisuli; pero he ahí que el Cuerpo diplomático empieza á apremiar y exige que se comuniquen órdenes apremiantes al ministro de la Guerra para que restaure la autoridad del bajá de Tanager y aleje al bandido de la provincia.

Aplaudiendo esta actitud enérgica del Cuerpo diplomático, escribe *El Temps*: «En verdad, parece inconcebible que durante tanto tiempo se haya soportado lo que ocurre en Tanager... La imposibilidad de comprar, vender, comerciar, limitar las propiedades adquiridas por los europeos ó fomentar su negocio sin tributar á la caja del Raisuli, es un reto al buen sentido. Y si El Guebbas no lo comprende y no obra en consecuencia, á las potencias corresponderá hacerse justicia. Esto no será, en última instancia, muy difícil».

Quizás lo hubiese sido hace uno ó dos meses; pero no ahora, en que ha dejado de existir el mal acuerdo, á propósito de las intenciones que pudieron atribuirse á Francia y España. Las suspicacias de Jaurés y de una parte de la Prensa alemana, han perdido sus fundamentos; las declaraciones reiteradas de M. Pichon y de nuestro ministro de Estado, y el cambio se ha fortificado el criterio de los representantes europeos en

LA TARDE PARLAMENTARIA

POR FALTA DE DIPUTADOS NO HAY SESION EN EL CONGRESO

Al intentar el Sr. Canalejas abrir la sesión del Congreso esta tarde, pidió el Sr. Soriano que se contase el número de diputados, y no habiendo número suficiente no se celebró sesión. El Senado sigue discutiendo los presupuestos

SESION DEL CONGRESO

26 DE DICIEMBRE

NO HAY SESION!

A las cuatro menos veinte se abre la sesión, la presidencia del Sr. Canalejas, con el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia en el banco azul y con escasa concurrencia de diputados en los escaños, tan poca que desde luego echase de ver que no había número suficiente para celebrar sesión. Los primeros diputados que han penetrado en el salón han sido los Sres. Soriano y Bares Romero, que se proponen insistir en sus deseos ya anunciados en los anteriores días. El señor SORIANO: Pido la palabra.

El PRESIDENTE: No se puede pedir la palabra hasta tanto no se haya leído el acta. El señor SORIANO: Insisto en mi petición, pues el art. 109 del reglamento prescribe que para abrirse la sesión son necesarios 70 diputados.

Mientras el diputado republicano dice esto un secretario lee el acta, y durante la lectura penetran en el salón varios diputados. El señor SORIANO: Protesto de que se haya leído el acta y no se haya cumplido con lo que prescribe el reglamento. Así, pues, pido que se cuente el número.

Momentos de peregrinación en la Mesa; por fin se procede a contar el número, y no habiendo número suficiente, varios diputados de la mayoría piden que se haga nominalmente.

El señor SORIANO: ¡No! ¡Nominal, no! ¡Es una trampa que no pasa! La votación de haberse pedido antes de leerse el acta, ¡es inútil que eso se haga porque yo me opondré a ello! ¡No faltaba más!

Hecho el recuento, se ve que no hay más que 66 diputados.

El PRESIDENTE: Se levanta la sesión. Para la próxima quedan señalados los mismos asuntos.

Los diputados abandonan sus escaños, y comentando lo ocurrido, arremolinándose hacia la mesa preside al señor orador, y entre éste y la presidencia se establece un amable diálogo acerca de la averiguación de quién es el culpable de esa, a juicio de los Sres. Allende e Ibarra, falta parlamentaria, que es cortado oportunamente por la intervención del señor ministro de la GOBERNACION, que explica la tramitación que ha seguido.

Ampliamente discuten sobre el mismo tema los señores marques de Ibarra, barón de BONET, de la Comisión, ALLENDE-SALAZAR, y ministro de la GOBERNACION, exponiendo cada uno su opinión sobre si ha habido o no infracción reglamentaria al aceptar la tan traída y llevada enmienda.

Constatando al Sr. Allende-Salazar, hace notar el señor ministro de la GOBERNACION lo extraño que resulta la clasificación que dicho orador ha hecho de las enmiendas en serias y ridículas, y protesta de tal división, haciendo constar que, a su juicio, todas las presentadas por señores senadores son igualmente serias.

El señor UGARTE, autor de ella, en unión del Sr. Ruiz de Velasco, recuerda que gran parte de lo legislado sobre el Instituto de Reformas Sociales es iniciativa del partido conservador, y le extraña por ello que el señor Allende-Salazar haya dado lugar con su actitud al actual debate.

El señor ministro de la GOBERNACION reconoce la justicia de lo afirmado por el señor Ugarde, y dice que exclusivamente se trata aquí de una cuestión de forma, no de fondo.

El señor UGARTE rectifica, y refiriéndose a la disparidad de criterio existente en esta cuestión entre él y el Sr. Allende, hace constar que antes de presentar la enmienda no se le ocurrió necesario ni oportuno consultarlo con dicho compañero de minoría, teniendo, en cambio, buen cuidado de ponerlo previamente en conocimiento del Sr. Maura.

Y entre los dos oradores, pertenecientes a la misma minoría, se suscita un diálogo que a perfecta idea de armonía existente en las filas conservadoras.

Después de intervenir también el señor ALVAREZ GUIJARRO, queda retirado el capítulo 3.º para ser estudiado de nuevo por la Comisión.

Al capítulo 4.º hace ligeras observaciones el señor conde de CASA-VALENCIA, siendo contestado por el señor ministro de la GOBERNACION.

El señor LABASTIDA, de la Comisión, da algunas explicaciones solicitadas por el señor conde de Casa-Valencia.

Sin discusión son aprobados los capítulos siguientes: Admitiéndose una enmienda al 15, presentada por el señor marqués de Estella, referente a la escala auxiliar de Telégrafos de Ultramar.

Según aprobándose hasta el 22, al que tiene presentado un voto particular el señor Luaces en pro de la construcción de una red telefónica interurbana del Noroeste, con estaciones en Madrid, Segovia, Valladolid, Vigo, Coruña, Oviedo, Gijón, Santander, Orense y León.

Definiendo su autor con extensión, indicando el ingreso que dicha línea telefónica reportaría al Estado.

El señor ministro de la GOBERNACION ofrece al orador aconsejar a la Comisión que no se oponga a la implantación de tal servicio, y expresa que se congratula de realizar también tal mejora en la región de Levante.

El señor LUACES rectifica.

Acordando a lo solicitado por el señor ALLENDE-SALAZAR, el señor LABASTIDA, en nombre de la Comisión, retira el capítulo 2.º para su nueva redacción.

El señor SANCHEZ ALBORNOZ presenta una enmienda al capítulo 3.º, que pasa a la Comisión para su estudio.

Son aprobados los restantes capítulos, hasta el 29 inclusive, último del dictamen.

Después de leer una enmienda de los señores duques de Arévalo, Díaz y Ruiz de Velasco, al dictamen de la Comisión de presupuestos sobre el de la GOBERNACION, en la que se pide el anticipo de dos millones de pesetas al Ayuntamiento de Madrid a cuenta de la liquidación de créditos con el Estado.

El señor duque de AREVALO apoya dicha enmienda, haciendo constar lo necesario que se encuentra nuestro Municipio de tal auxilio para atender a la situación de la clase obrera y para emprender gran número de obras de higiene y ornato público que no ecologian a la altura de las demás capitales europeas.

El señor RUIZ DE VELASCO abunda en las mismas ideas, y declara que la cantidad que se solicita no viene a ser un regalo, sino un anticipo, del cual se remuneraría a su tiempo el Estado.

los directores generales del departamento ha establecido el servicio a fin de evitarlos. Este servicio quedará organizado definitivamente en breve, procurando que se efectúe mediante un turno que no cause perjuicios al personal.

También se adoptarán cuantas medidas sean necesarias para que los funcionarios de la guardia disfruten toda clase de comodidades.

Otro servicio piensa establecer el ministro de Fomento. Crear un negociado de reclamaciones sobre los asuntos en tramitación en su departamento.

A él podrán y deberán acudir los interesados a informarse de sus expedientes en lugar de recorrer las secciones como hoy hacen, molestando al personal y distrayéndole del servicio.

Además tal negociado recibirá las quejas y reclamaciones que se formulen por retrasos y otro cualquier motivo relacionado con el despacho de los asuntos.

Y ya que de reclamaciones hablamos, pasemos a las que motivan los abusos en el servicio de los ferrocarriles.

Durante el año pasado numerosas las presentadas por distintos colectivos contra las diferentes empresas; pero en estos días últimos de Diciembre son más las que se entablan por robos de las mercancías. De ellas se queja el público; pero no contribuye como debería a evitarlas.

Sucedo que muchas personas renuncian a formular las reclamaciones por evitarse molestias, y esto viene a perpetuar el mal.

Por el número de reclamaciones en relación con el trayecto a que se contraigan, pueden deducirse consecuencias que permitan concretar responsabilidades e imponer castigos, y cuanto mayor sea el número de las interpuestas tanto más fácil será a los encargados de corregir el mal llegar a conocerlo.

Y esto es lo que desea el Sr. De Federico, que el público perjudicado no renuncie a formular reclamaciones por abusos en el servicio de ferrocarriles, cosa en que también se hallan enteradas las empresas, a quienes las reclamaciones cuestan bastante dinero.

Y disgustos podríamos añadir nosotros, pues esto más que dinero suponemos importe a la del Norte el robo cometido en una de sus líneas en cajas consignadas en Pontevedra para el propio ministro de Fomento.

Ya lo sabe el público: reclamen todos.

DE INSTRUCCION PUBLICA

Con el Sr. Jimeno conferencio esta mañana el presidente del Congreso en el despacho del primero.

Los que conocían la entrevista la atribuían gran importancia, relacionándola con la situación política.

El ministro negó después a los periodistas que la visita al Sr. Canalejas hubiera tenido carácter político.

Almacén de Paños de López y Cop.º Preciados, 14.

EL DIA EN BARCELONA

EXPLOSION DE UN PETARDO

SUSTOS, HERIDOS Y DETENCIONES

En la Rambla de las Flores estalla un petardo, hiriendo a un hombre y una mujer y produciendo gran pánico.

Barcelona 27. Es sin duda la Rambla de las Flores el sitio que han elegido los terroristas como teatro de sus hazañas.

No llegó a estar la Rambla en la noche del día 24, y que según el experimentado hecho con ella habría ocasionado muchas víctimas, y ayer colocaron otra en un rincón de la ciudad Rambla, haciéndola estallar a las seis y media de la tarde.

Benito Llop Blaguer, que estaba en otro rincón, resultó herido en un pie.

En los primeros momentos hubo los consiguientes sustos, produciéndose gran pánico entre los transeúntes, que viven en completa tranquilidad en esta capital.

En la farmacia del doctor Oliver, situada cerca del lugar de la explosión, fué curado Benito Llop de una herida en un pie, siendo después trasladado a la Casa de Socorro.

En la misma farmacia fué curada una mujer que presentaba varias heridas en el labio inferior.

Otras muchas personas sufrieron síncope y fueron asistidas en las farmacias próximas, marchando a sus domicilios.

Detenciones

Inmediatamente de ocurrida la explosión salió la Guardia civil del cuartel de la Rambla del Centro, y el capitán que mandaba la fuerza ordenó la detención de un sujeto francés llamado Esquerre, Bremau, quien dijo que había visto correr a dos hombres en el momento de oírse el estampido.

También fueron conducidos al cuartel de la Guardia civil otros dos sujetos llamados José Boix y Jaime Oliva.

Además, al Gobierno civil condujeron a otro llamado José Camps.

De todos ellos solamente Llop en los primeros momentos inspiró sospechas, por creerse que era otro del mismo apellido muy conocido por sus ideas anarquistas.

Efectos de la explosión

Ha sido verdaderamente milagroso que no ocurran desgracias, pues los tabiques de mármol del urinario quedaron rotos y la chapa circular del mismo resultó agujerada.

El entarugado de la Rambla presentó resquebraaduras por diversos sitios.

Testigos presenciales

Un individuo que salía de la administración de loterías, al salir al exterior, notó al oírse el estampido que había humo por debajo, pero no puede decir quién fuera el que había colocado el petardo.

El dependiente de la carnicería-modelo, afirma que en los primeros momentos vio correr a un individuo con capa y sombrero de fieltro, que desapareció con la confusión de los primeros momentos.

Impresión en el público

Fue grande la impresión que en el público produjo el hecho, porque una vez más ha reafirmado la constante inquietud en que vive el público de Barcelona.

El estampido fué grande y a ello contribuyó el fuerte viento que reinaba en el momento de producirse la explosión.

Cuando el público se enteró de los pocos daños ocasionados se calmaron un tanto los ánimos, y al lugar del suceso acudieron miles de personas con objeto de enterarse de lo ocurrido.

Los detenidos inocentes

Parece que no resulta cargo alguno contra ninguno de los detenidos.

Coinciden en sus declaraciones Benito Llop y Camps, y también se asegura que es inocente Oliva.

La policía y las autoridades se han puesto en movimiento con objeto de ver si encuentran a los autores.

Costa Figueras.

NOTICIAS OFICIALES

El gobernador de Barcelona, en telegrama de hoy, confirma que está detenido uno de los complicados en el petardo puesto anoche en Barcelona, y que se supone que el autor material del hecho sea otro individuo que se arrojó en Badalona desde el tren cuando éste iba a una gran velocidad, quedando muerto en el acto.

Por indicación del ministro de la Gobernación se ha concedido un premio de 5.000 pesetas, que se irá progresivamente aumentando, para los que descubran a los verdaderos autores.

POLITICA

La sesión del Congreso

En el Congreso no ha habido ayer tarde más que intento de sesión.

Desde antes de las tres se encontraba en su despacho de la Cámara el Sr. Canalejas esperando a que hubiese número bastante de diputados para celebrar sesión, toda vez que lo constaba que los Sres. Soriano y Bares pedirían que se contase el número.

Poco a poco fueron llegando diputados, viéndose en los pasillos al Sr. Maura rodeado de algunos de los ex ministros de su partido y muchos diputados conservadores.

Con frecuencia los secretarios de la Cámara entraban en el despacho del presidente a decirle el número de los diputados que había.

Por fin, a las tres y media manifestaron al Sr. Canalejas que había más de 70 diputados, e inmediatamente sonaron los timbres llamando a sesión.

Occupada la presidencia por el Sr. Canalejas, y no bien terminó la lectura del acta, pidió el Sr. Soriano que con arreglo al artículo 109 del reglamento se contase el número de diputados, procediéndose a cerrar las puertas del salón.

Intentó el Sr. Canalejas ganar algún tiempo a fin de que entrasen más diputados; pero después de diversas manifestaciones sobre la interpretación del citado art. 109, el presidente ordenó, cumpliendo el precepto parlamentario solicitado por el Sr. Soriano, que se cerraran las puertas y se procediese a contar el número de los diputados presentes.

Algunos diputados de la mayoría, especialmente el Sr. Grouzard, pidieron a voces que el recuento fuera nominal, lo cual se opuso el Sr. Soriano, toda vez que eso implicaría la obligación de abrir las puertas.

Por orden del Sr. Canalejas, uno de los secretarios fué contando el número de los diputados que se hallaban en la Cámara, y comunicando el resultado al Sr. Canalejas, éste dijo que no habiendo más que 66 diputados y siendo necesario para celebrar sesión que hubiese 70, se suspendía la sesión. Añadió también que el Orden del día para la próxima, sería el mismo.

Imediatamente el Sr. Canalejas abandonó su sitio.

Algunos diputados de la mayoría, entre ellos el Sr. Requejo, empezaron a gritar diciendo que había 73 diputados.

Ya de pío y con el sombrero puesto discutían acaloradamente unos con otros los diputados de la mayoría, oyéndose, entre otras voces, la de que se ha hecho para que no se apruebe el proyecto de los tercios.

Durante la escena que dejamos narrada ocupaban el banco azul el marqués de la Vega de Armijo y los ministros de Estado, Hacienda y Gracia y Justicia.

En los pasillos prosiguieron después, durante largo rato, las discusiones, sin que se pudiera llegar a un arreglo sobre el número que había al suspenderse la sesión.

Los ministros no ocultaron su disgusto por lo ocurrido, y el marqués de la Vega de Armijo era de los que aseguraban que había más de 70 diputados.

En el Senado

La Comisión de presupuestos estuvo reunida ayer toda la tarde continuando sus tareas.

La Subcomisión de Marina ha llegado a un acuerdo análogo a la de guerra, acordando el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Alguna discusión se promovió por el hecho de haberse aceptado una enmienda, de acuerdo con el ministro, por el individuo de la Comisión señor barón de Bonet, único que en aquel momento estaba presente.

Se quejaban los impugnadores de que la enmienda no hubiera sido previamente estudiada y aprobada por la Comisión en pleno; pero tales suspensas no eran muy justificadas, por cuanto la Comisión, al acordar el aumento de sueldo, tuvo en cuenta el aumento de sueldo a los oficiales a costa de otras partidas no tan necesarias.

En el salón de sesiones se aprobó el presupuesto de Gobernación.

Mañana celebrará el Centro Gallego una velada teatral, que promete resultar muy brillante.

El viernes 28, día de Inocentes, dará el Ateneo una función en obsequio a los hijos de los señores socios.

La entrada será por papeleta, que se facilitará a los señores socios en la secretaría.

En el Museo Arqueológico Nacional comenzarán el 2 de Enero próximos las oposiciones a plazas del Cuerpo de Archiveros.

PROVINCIALES

En Cazorla, pueblo inmediato a Valladolid, ha muerto, aplastado por un enorme bloque mineral, Ciriano Alea, casado y de veintiseis años.

A Verdamerán (Zamora) se ha derribado la casa en que habitaban Santiago Alfame y su esposa.

Ambos, que se hallaban durmiendo al caer el sueño, perecieron aplastados por los escombros.

EL MARQUES DE LA MINA

Ayer fué comunicada al marqués de la Mina, que se encuentra en sus posesiones de Bélica, la aceptación acordada por el rey de la división del cr.º de mayor domo mayor de Palacio que hace tiempo presentó y que reiteró estos últimos días.

La provisión de este cargo no se hará en seguida, según afirman algunas personas que se tienen por enteradas del asunto.

CONFLICTO ENTRE JUZGADOS

Antecedentes

El Juzgado de Chamberí dictó hará unos cuatro meses sentencia en un interdicto de recobrar, ordenando que el administrador judicial del Frontón Central, nombrado por el Juzgado del Centro a instancia de los acreedores de D. Luciano Berriatua, dueño del citado Frontón, cesara en sus funciones y se diera posesión a los que él consideraba con mejor derecho para el usufructo del espectáculo que suele celebrarse en el local referido.

A esto se opuso el Juzgado del Centro, fundándose en los preceptos que establecen los juicios de tercería.

El juez de Chamberí arrojó a viva fuerza del Frontón Central al administrador judicial nombrado por el del Centro, pero teniendo que darle aquella misma tarde posesión en virtud de mandato del presidente de la Audiencia.

Así las cosas, el martes 25, a pesar de ser día festivo, se personó en el citado Frontón el Juzgado de Chamberí, y reclamando el auxilio de la fuerza gubernativa, se incautó de la línea y arrojó de ella a todos los inquilinos, incluso a los socios del Forty-Club, que tienen allí su domicilio social, y cerró las puertas.

Con la puerta en las narices

El Juzgado del Centro se personó esta mañana a las nueve y cuarto en la referida línea, a fin de incautarse de ella.

Al llegar a la puerta del Frontón, y ver el Sr. Aldecoa, que iba en sustitución del juez de instrucción, la puerta cerrada, llamó en ésta con el bastón, y al requerir para que abriesen al Juzgado, le contestaron que allí no había más Juzgado que el de Chamberí y que éste se hallaba dentro.

Por segunda y tercera vez requirió el juez a que abriesen, y como sus órdenes no fueron cumplidas mandó que un cerrajero descorrajase la puerta.</

